EL LIBRO DE UNA PIANISTA

«UNA VIDA DINS LA MUSICA»

Tele Express - 8 abril 70.

El nombre de María Canals, va unido a toda una etapa de historia musical barcelonesa. Pianista desde muy joven —a los quince años daba su primer recital— ha seguido inalterablemente fiel a su vocación y a su arte y simultáneamente, ha llevado a cabo una intensa labor como profesora y también como animadora de algunas manifestaciones musicales de innegable importancia: entre las primeras, se puede señalar la fundación de la academia de música «Ars Nova», con una influencia bien perceptible dentro de nuestros círculos musicales y entre las segundas, ocupa lugar preferente la creación del concurso que lleva su nombre —cuya génesis, evolución y dificultades, que también las hubo quedan minuciosamente reseñadas en uno de los capítulos del libro— concurso de resonancia y prestigio internacionales.

María Canals en su libro «Una vida dins la música», anuncia su propósito de ofrecernos unos recuerdos y evocaciones, precisando que en ningún momento ha pensado en escribir ningún estudio ni biografía sobre los artistas que aparecen en las páginas del libro; se trata —afirma— de una estricta selección de recuerdos, sin que pueda concedérseles otro mérito, que el de haber sido directamente vividos por su autora. Aunque así fuera, lo cual no es del todo exacto —porque el libro está muy bien estructurado, medido y pulcramente escrito— ya bastaría para dar a las páginas de este volumen un singular atractivo. Las más destacadas personalidades de nuestro mundo musical desfilan por las páginas del volumen, marginada en todo momento la frialdad de la cita, soslayada la tentación de la ficha biográfica, siempre animadas por el toque sugestivo de una evocación formulada por vía directa. María Canals en una vida intensamente dedicada a su arte, ha tenido ocasión de tratar y convivir con los nombres más ilustres de nuestro panorama teatral y la lectura de su libro equivale a recordar todas estas figuras en su humanidad y en su significación en el ambiente de nuestra música. Y así, tras unas primeras páginas, dedicadas a una historia familiar que sitúa y explica la vocación de la precoz pianista, encontramos capítulos dedicados a Lluis Millet, Antoni Nicolau, Enric Morera, Ricard Viñas —su gran mentor y maestro, una figura de excepcionales dimensiones, cuya singular personalidad queda sutilmente perfilada en las páginas que le dedica María Canals—, Manuel Blancafort, Francesç Costa, Joan Massià, Blanca Selva, los Lamote de Grignon, padre e hijo, Mompou, Toldrà, etc. Y una tercera parte del libro dedicada a la historia del «Concurso María Canals» con todas las ilusiones centradas en el mismo, sus complejos avatares de organización y la presencia de un grupo de músicos prestigiosos, Henri Gagnebin en primerísimo lugar, que han hecho posible la continuidad y robustecimiento del concurso.

Un libro de memorias, fragmentarias si se quiere, de una pianista. Pero de una pianista que posee además el don de la observación, un fino instinto psicológico, la elegancia de seleccionar con ponderación y espíritu selectivo y que escribe además, con una emotiva sencillez que otorga a su texto un trémolo de pudorosa autenticidad, que es uno de sus mayores atractivos.

El libro es un buen documento y una interesante fuente de información, puesto que junto a los grandes músicos ya mencionados, existe todo un segundo plano de personajes y datos que ayudan a perfilar todo el proceso de nuestros ambientes musicales en un dilatado período histórico. Tanto es así, que encontramos a



faltar un índice onomástico que resultaría de notable utilidad. «Una vida dins la música» es un libro deliberadamente escrito en tono menor, pero animado de una contenida pasión, escrito con el fervor de quien trata del tema al que ha dedicado su vida y con la gracia y la sensibilidad propias de una gran artista.

M. F.

EL LIBRO DE UNA PIANISTA

«UNA VIDA DINS LA MUSICA»

El nombre de María Canals, va unido a toda una etapa de historia musical barcelonesa. Pianista desde muy joven —a los quince años daba su primer recital— ha seguido inalterablemente fiel a su vocación y a su arte y simultáneamente, ha llevado a cabo una intensa labor como profesora y también como animadora de algunas manifestaciones musicales de innegable importancia: entre las primeras, se puede señalar la fundación de la academia de música «Ars Nova», con una influencia bien perceptible dentro de nuestros círculos musicales y entre las segundas, ocupa lugar preferente la creación del concurso que lleva su nombre —cuya génesis, evolución y dificultades, que también las hubo quedan minuciosamente reseñadas en uno de los capítulos del libro— concurso de resonancia y prestigio internacionales.

María Canals en su libro «Una vida dins la música», anuncia su propósito de ofrecernos unos recuerdos y evocaciones, precisando que en ningún momento ha pensado en escribir ningún estudio ni biografía sobre los artistas que aparecen en las páginas del libro; se trata —afirma— de una estricta selección de recuerdos, sin que pueda concedérseles otro mérito, que el de haber sido directamente vividos por su autora. Aunque así fuera, lo cual no es del todo exacto —porque el libro está muy bien estructurado, medido y pulcramente escrito— ya bastaría para dar a las páginas de este volumen un singular atractivo. Las más destacadas personalidades de nuestro mundo musical desfilan por las páginas del volumen, marginada en todo momento la frialdad de la cita, soslayada la tentación de la ficha biográfica, siempre animadas por el toque sugestivo de una evocación formulada por vía directa. María Canals en una vida intensamente dedicada a su arte, ha tenido ocasión de tratar y convivir con los nombres más ilustres de nuestro panorama teatral y la lectura de su libro equivale a recordar todas estas figuras en su humanidad y en su significación en el ambiente de nuestra música. Y así, tras unas primeras páginas, dedicadas a una historia familiar que sitúa y explica la vocación de la precoz pianista, encontramos capítulos dedicados a Lluis Millet, Antoni Nicolau, Enric Morera, Ricard Viñas —su gran mentor y maestro, una figura de excepcionales dimensiones, cuya singular personalidad queda sutilmente perfilada en las páginas que le dedica María Canals—, Manuel Blancafort, Francesç Costa, Joan Massià, Blanca Selva, los Lamote de Grignon, padre e hijo, Mompou, Toldrà, etc. Y una tercera parte del libro dedicada a la historia del «Concurso María Canals» con todas las ilusiones centradas en el mismo, sus complejos avatares de organización y la presencia de un grupo de músicos prestigiosos, Henri Gagnebin en primerísimo lugar, que han hecho posible la continuidad y robustecimiento del concurso.

Un libro de memorias, fragmentarias si se quiere, de una pianista. Pero de una pianista que posee además el don de la observación, un fino instinto psicológico, la elegancia de seleccionar con ponderación y espíritu selectivo y que escribe además, con una emotiva sencillez que otorga a su texto un trémolo de pudorosa autenticidad, que es uno de sus mayores atractivos.

El libro es un buen documento y una interesante fuente de información, puesto que junto a los grandes músicos ya mencionados, existe todo un segundo plano de personajes y datos que ayudan a perfilar todo el proceso de nuestros ambientes musicales en un dilatado período histórico. Tanto es así, que encontramos a



faltar un índice onomástico que resultaría de notable utilidad. «Una vida dins la música» es un libro deliberadamente escrito en tono menor, pero animado de una contenida pasión, escrito con el fervor de quien trata del tema al que ha dedicado su vida y con la gracia y la sensibilidad propias de una gran artista.

M. F.

Tele-exprés 2-IV-1970

EL LIBRO DE UNA PIANISTA

«UNA VIDA DINS LA MUSICA»

El nombre de María Canals, va unido a toda una etapa de historia musical barcelonesa. Pianista desde muy joven —a los quince años daba su primer recital— ha seguido inalterablemente fiel a su vocación y a su arte y simultáneamente, ha llevado a cabo una intensa labor como profesora y también como animadora de algunas manifestaciones musicales de innegable importancia: entre las primeras, se puede señalar la fundación de la academia de música «Ars Nova», con una influencia bien perceptible dentro de nuestros círculos musicales y entre las segundas, ocupa lugar preferente la creación del concurso que lleva su nombre —cuya génesis, evolución y dificultades, que también las hubo quedan minuciosamente reseñadas en uno de los capítulos del libro— concurso de resonancia y prestigio internacionales.

María Canals en su libro «Una vida dins la música», anuncia su propósito de ofrecernos unos recuerdos y evocaciones, precisando que en ningún momento ha pensado en escribir ningún estudio ni biografía sobre los artistas que aparecen en las páginas del libro; se trata —afirma— de una estricta selección de recuerdos, sin que pueda concedérseles otro mérito, que el de haber sido directamente vividos por su autora. Aunque así fuera, lo cual no es del todo exacto —porque el libro está muy bien estructurado, medido y pulcramente escrito— ya bastaría para dar a las páginas de este volumen un singular atractivo. Las más destacadas personalidades de nuestro mundo musical desfilan por las páginas del volumen, marginada en todo momento la frialdad de la cita, soslayada la tentación de la ficha biográfica, siempre animadas por el toque sugestivo de una evocación formulada por vía directa. María Canals en una vida intensamente dedicada a su arte, ha tenido ocasión de tratar y convivir con los nombres más ilustres de nuestro panorama teatral y la lectura de su libro equivale a recordar todas estas figuras en su humanidad y en su significación en el ambiente de nuestra música. Y así, tras unas primeras páginas, dedicadas a una historia familiar que sitúa y explica la vocación de la precoz pianista, encontramos capítulos dedicados a Lluis Millet, Antoni Nicolau, Enric Morera, Ricard Viñas —su gran mentor y maestro, una figura de excepcionales dimensiones, cuya singular personalidad queda sutilmente perfilada en las páginas que le dedica María Canals—, Manuel Blancafort, Francesç Costa, Joan Massià, Blanca Selva, los Lamote de Grignon, padre e hijo, Mompou, Toldrà, etc. Y una tercera parte del libro dedicada a la historia del «Concurso María Canals» con todas las ilusiones centradas en el mismo, sus complejos avatares de organización y la presencia de un grupo de músicos prestigiosos, Henri Gagnebin en primerísimo lugar, que han hecho posible la continuidad y robustecimiento del concurso.

Un libro de memorias, fragmentarias si se quiere, de una pianista. Pero de una pianista que posee además el don de la observación, un fino instinto psicológico, la elegancia de seleccionar con ponderación y espíritu selectivo y que escribe además, con una emotiva sencillez que otorga a su texto un trémolo de pudorosa autenticidad, que es uno de sus mayores atractivos.

El libro es un buen documento y una interesante fuente de información, puesto que junto a los grandes músicos ya mencionados, existe todo un segundo plano de personajes y datos que ayudan a perfilar todo el proceso de nuestros ambientes musicales en un dilatado período histórico. Tanto es así, que encontramos a



faltar un índice onomástico que resultaría de notable utilidad. «Una vida dins la música» es un libro deliberadamente escrito en tono menor, pero animado de una contenida pasión, escrito con el fervor de quien trata del tema al que ha dedicado su vida y con la gracia y la sensibilidad propias de una gran artista.

M. F.

Teb - estores 2 - 11 - 1970

tador de la historia, a los
se retiró a su alquería de Xilvella, en la Huerta de Valencia, para trasladar al papel la aventura que su destino excepcional le había permitido vivir.

UN LIBRO SOBRE EL MUNDO LABORAL EN ESPAÑA

El «Premi Nova Terra 1968» fue otorgado a un equipo de estudiosos integrado por Jordi Estivill, Joan B. García-Nieto, Oriol Homs y Joan E. Sánchez, quienes bajo el título «La participació dels treballadors en la gestió de l'empresa», elaboraron un informe de primera mano sobre la realidad actual del mundo laboral en España. Le ha puesto un prefacio R. W. Cox, director del Instituto Internacional de Estudios Laborales, y la obra constituyo un documento excepcional sobre la acción obrera en estos últimos años. El grupo que la ha redactado lo hizo a requerimiento de la O.I.T. (Organización Internacional del Trabajo), que tiene su sede en Ginebra. Este libro ha sido editado por «Nova Terra», creadora del premio.

«QUARANTA NOU ARTICLES» DE ANTONI ROVIRA I VIRGILI

Lo ha publicado Editorial Pórtic en su colección «Llibre de butxaca». Se trata de artículos sobre temas diversos publicados en «La Publicitat», «La Nau» y «La Humanitat», entre 1924 y 1938. Podríamos decir que dichos artículos son manos a los visig... la invasión de los árabes, la Reconquista, el nacimiento del arte románico, el pequeño reino constituido por el Ampurdán y el Rosellón... La visión alcanza hasta fines del siglo XI y principios del XII, cuando el Principado de Cataluña se había unido ya a la Corona de Aragón.

NOTICIA GENERAL

Albert Junyent ha escrito un libro de poemas con el título de «Aiguabarreig», que acaba de lanzar Rafael Dalmau, editor.

Ha entrado en prensa en Alemania, y va a aparecer dentro de poco una antología de poesía catalana en lengua germánica.

«Una vida dins la música» (Històries en rosa i negre) titúlase el libro que ha escrito Maria Canals i que, debidamente ilustrado, aparece publicado por Editorial Selecta.

«Procés històric del catalanisme a Terrasa» es el título de un libro que ha escrito Salvador Utset i Payàs, conocedor como pocos del tema, y que va a aparecer editado por el Patronato Municipal de la Biblioteca Soler y Palet, de aquella ciudad.

«Faules catalanes» es un libro de la Editorial Miquel A. Salvatella del que es autor R. Blasi i Rabassa y contiene veinticinco fábulas versificadas con mucho garbo, sobre animales, con moraleja y todo, para regocijo de los pequeños.

J. V.

La Vanguardia 16 abril 1970

parte de quienes no los vivieron.

MARIA CANALS Y SU EVOCACION DE «UNA VIDA DINS LA MUSICA»

Maria Canals, discípula predilecta de aquel gran intérprete del piano que fue Ricard Viñes, creadora de los concursos internacionales que llevan su nombre, ha escrito este libro que ha editado Selecta y lo subtitula «històries en rosa i negre» que, como ella misma dice, no pretende ser sino una selección de recuerdos sin más mérito que el de ser directos y vividos por ella. Hija de un prestigioso profesor superior de piano de la Escola Municipal de Música —Joaquim Canals—, la narración que Maria Canals nos hace de la historia familiar siempre en el mundo y ambiente de la música, en el que aparecen las figuras de los maestros Antoni Nicolau, Lluís Millet, Enric Morera, Manuel Blancafort, Ricard Viñes, Francesc Costa, Joan Llongueres, Joan Massià, Joan y Ricard Lamote de Grignon, Frederic Mompou, Eduard Toldrà, con Margarita Chala, Xavier Montsalvatge, Rafael Moragues, Federico Sopeña, Antonio Fernández-Cid, Rafael Benedito, Antoni Marquès, Suriñac-Wrokona, Santiago Kastner, Rossend Llates, Blanca Selva, Josep Cubiles, Wanda Landowska..., es del mayor interés.

La fundación de la Academia de Música Ars Nova, su prestigio como pianista —su primer recital de piano lo dio a los quince años—, los Cursos de Sitges, su presencia como jurado en los más importantes concursos de Europa, el tan famoso Concurso internacional de ejecución musical que lleva su nombre, son evocados por Maria Canals con sencillez y llaneza.

Maria Canals cierra su libro con un llamamiento que merece no caiga en el olvido, como tantas cosas que se hacen públicas hoy y que desgraciadamente son como predicar en desierto. «Aquí hi ha gent musicalment dotada com la millor —dice Maria Canals—. La qüestió és que llurs dots no es malmetin per falta d'assistència per part dels qui estan obligats a donar-hi bon recapte. Perquè la música és l'art social per excel·lència», y en Cataluña, argumenta, un Clavé y un Millet, que son tanto o más importantes que los grandes hombres de la economía y de las industrias, tienen su buena parte en el hecho de que Barcelona no haya sido más que «un tros de carn batejada sinó una ciutat amb un esperit i un deler estimulants i precisos».

Maria Canals, puesto que ese tema tan vital no hay que tratarlo así de paso, nos promete profundizarlo en fecha próxima como se merece, y no nos dice adiós, en este libro, sino hasta pronto.

Joan Vinyoles 4-X-1972

MARIA CANALS Y SU EVOCACION DE «UNA VIDA DINS LA MUSICA»

Maria Canals, discípula predilecta de aque gran intérprete del piano que fue Ricard Viñes, creadora de los concursos internacionales que llevan su nombre, ha escrito este libro que ha editado Selecta y lo subtitula «histories en rosa i negre» que, como ella misma dice, no pretende ser sino una selección de recuerdos sin más mérito que el de ser directos y vividos por ella. Hija de un prestigioso profesor superior de piano de la Escola Municipal de Música —Joaquim Canals—, la narración que Maria Canals nos hace de la historia familiar siempre en el mundo y ambiente de la música, en el que aparecen las figuras de los maestros Antoni Nicolau, Lluis Millet, Enric Morera, Manuel Blancafort, Ricard Viñes, Francesc Costa, Joan Llongueres, Joan Massià, Joan y Ricard Lamote de Grignon, Frederic Mompou, Eduard Toldrà, con Margarita Chala, Xavier Montsalvatge, Rafael Moragues, Federico Sopeña, Antonio Fernández-Cid, Rafael Benedito, Antoni Marquès, Suriñac-Wrokona, Santiago Kastner, Rossend Llates, Blanca Selva, Josep Cubiles. Wanda Landowska..., es del mayor interés.

La fundación de la Academia de Música Ars Nova, su prestigio como pianista —su primer recital de piano lo dio a los quince años—, los Cursos de Sitges, su presencia como jurado en los más importantes concursos de Europa, el tan famoso Concurso internacional de ejecución musical que lleva su nombre, son evocados por Maria Canals con sencillez y llaneza.

Maria Canals cierra su libro con un llamamiento que merece no caiga en el olvido, como tantas cosas que se hacen públicas hoy y que desgraciadamente son como predicar en desierto. «Aquí hi ha gent musicalment dotada com la millor —dice Maria Canals—. La qüestió és que llurs dots no es malmetin per falta d'assistència per part dels qui estan obligats a donar-hi bon recapte. Perquè la música és l'art social per excel·lència», y en Cataluña, argumenta, un Clavé y un Millet, que son tanto o más importantes que los grandes hombres de la economía y de las industrias, tienen su buena parte en el hecho de que Barcelona no haya sido más que «un tros de carn batejada sinó una ciutat amb un esperit i un deler estimulants . precisos».

Maria Canals, puesto que ese tema tan vital no hay que tratarlo así de paso, nos promete profundizarlo en fecha próxima como se merece, y no nos dice adiós, en este libro, sino hasta pronto.

Da Vanguardia 7-X-1970

MARIA CANALS Y SU EVOCACION DE «UNA VIDA DINS LA MUSICA»

Maria Canals, discípula predilecta de aque gran interprete del piano que fue Ricard Viñes, creadora de los concursos internacionales que llevan su nombre, ha escrito este libro que ha editado Selecta y lo subtitula «histories en rosa i negre» que, como ella misma dice, no pretende ser sino una selección de recuerdos sin más mérito que el de ser directos y vividos por ella. Hija de un prestigioso profesor superior de piano de la Escola Municipal de Música —Joaquim Canals—, la narración que Maria Canals nos hace de la historia familiar siempre en el mundo y ambiente de la música, en el que aparecen las figuras de los maestros Antoni Nicolau, Lluís Millet, Enric Morera, Manuel Blancafort, Ricard Viñes, Francesc Costa, Joan Llongueres, Joan Massià, Joan y Ricard Lamote de Grignon, Frederic Mompou, Eduard Toldrà, con Margarita Chala, Xavier Montsalvatge, Rafael Moragues, Federico Sopeña, Antonio Fernández-Cid, Rafael Benedito, Antoni Marquès, Suriñac-Wrokona, Santiago Kastner, Rossend Llates, Blanca Selva, Josep Cubiles, Wanda Landowska..., es del mayor interés.

La fundación de la Academia de Música Ars Nova, su prestigio como pianista —su primer recital de piano lo dio a los quince años—, los Cursos de Sitges, su presencia como jurado en los más importantes concursos de Europa, el tan famoso Concurso internacional de ejecución musical que lleva su nombre, son evocados por Maria Canals con sencillez y llaneza.

Maria Canals cierra su libro con un llamamiento que merece no caiga en el olvido, como tantas cosas que se hacen públicas hoy y que desgraciadamente son como predicar en desierto. «Aquí hi ha gent musicalment dotada com la millor —dice Maria Canals—. La qüestió és que llurs dots no es malmetin per falta d'assistència per part dels qui estan obligats a donar-hi bon recapte. Perquè la música és l'art social per excellència», y en Cataluña, argumenta, un Clavé y un Millet, que son tanto o más importantes que los grandes hombres de la economía y de las industrias, tienen su buena parte en el hecho de que Barcelona no haya sido más que «un tros de carn batejada sinó una ciutat amb un esperit i un deler estimulants precisos».

Maria Canals, puesto que ese tema tan vital no hay que tratarlo así de paso, nos promete profundizarlo en fecha próxima como se merece, y no nos dice adiós, en este libro, sino hasta pronto.

Da Vanguardia 7-II-1970

cien mil vehículos cada año y me- lidad de un aumento en el nivel de ciudades de muchos países.

gramación prevista, también se darán diariamente conferencias cuya ta en el vestíbulo del Palacio de Comunicaciones.

«Una vida dins la música»

MARIA CANALS Y LOS GRANDES MUSICOS CATALANES QUE HA CONOCIDO

«En escribir las primeras veinticinco cuartillas empleó mes y medio e igual tiempo en ultimar el libro»

— No puede decirse que sea un relato autobiográfico ni tampoco una serie de notas biográficas. Más bien unas memorias fragmentarias, donde se van describiendo unos recuerdos personales, en relación con los músicos que he conocido. Tal ve un subrayado a la historia de nuestra música, pero vivido desde dentro, de una manera íntima.

María Canals es una barcelonesa de fama universal, una pianista consagrada a través de sus conciertos y actuciones, pero tmbién en virtud de una labor didáctica, que continúa en su escuela Ars Nova, y en el concurso internacional, de bien ganado prestigio, que lleva su nombre y del que es escenario tradicional Barcelona.

—Nunca olvidaré los dos veranos que he dedicado a escribir este libro. El primero, en 1966, cuando tardé mes y medio de entrega casi absoluta para alcanzar... veinticinco cuartillas de una biografía del pianista Ricard Viñes. El segundo, que fue auténticamente delicioso, el del año pasado, en Port de Llansà. Durante mes y medio estuve trabajando continuamente, incluso días de hasta ocho horas seguidas, y conseguí terminar completamente el libro, aunque las últimas cuartillas tuve que escribirlas, alternado con el trabajo de hacer las maletas para regresar a Barcelona.

Duda infantil: música o literatura

La historia de «Una vida dins la música», se inicia con el encargo hecho a María Canals para que escribiera una biografía de Ricard Viñes, un pianista catalán poco conocido de sus paisanos, por cuanto toda su vida artística transcurrió en París. De dicha biografía son las 25 cuartillas que le ocuparon todo el verano de 1966. Después, la editorial que debía publicar el libro se volvió atrás y el proyecto quedó pendiente...

—Toda mi vida he sentido una gran vocación por la literatura. Tanto, que a los diez años, cuando mi padre me brindó la oportunidad de elegir entre la música que había significado toda su vida, o las letras, tuve una larga vacilación, antes de dedicarle íntegramente a la música, hacia la que sentía una enorme inclinación.

Sin embargo, nunca dejó la eximia artista de tomar apuntes y notas sobre hechos y circunstancias, observaciones que luego le han servido para reavivar los recuerdos de tantas figuras de la música como llegó a conocer. Un día, habló, de aquella «biografía inacabada» a los esposos Cruzet, y entonces surgió la idea de dar otra forma distinta al libro.

Un estilo directo y encantador

Cuando la señora Canals vio claramente la estructura que podía dar a aquel resumen de recuerdos, se entregó de lleno a escribir. Durante mes y medio, en el verano de 1969, frente a la bella panorámica de la Costa Brava que se distinguía desde la ventana de su apartamento, dio forma a su primer libro, que ha alcanzado ya una notable acogida. En él se habla de Antoni Nicolau, Lluis Millet, Enric Morera, Manuel Blancafort, Ricard Viñes, Francesc Costa, Joan Llongueres, Joan y Ricard Lamote de Grignon, Manuel Rocamora, Frederic Mompou, Eduard Toldrá, el periodista Rafael Moragas...

—Su esposo, Rosend Llates, escritor profesional, ¿ha intervenido de alguna manera en el libro?

—Sólo cuando le consultaba el exacto sentido, o aplicación de una palabra. Lo demás lo rice yo, procurando atenerme a la idea que tengo de lo que debe ser una narración de este tipo, simple directa y desnuda completamente de ornato.

Pero lleno de un encanto personal, podrá añadir quien haya leído —y disfrutado con ello—. «Una vida dins la música».

Salvador Corberó



Jueves 4 de Diciembre de 1970 - Diario de Barcelona.

Jueves 4 Junio 1970 - El Diario de Barcelona

«Una vida dins la música»

MARIA CANALS Y LOS GRANDES MUSICOS CATALANES QUE HA CONOCIDO

«En escribir las primeras veinticinco cuartillas empleó mes y medio e igual tiempo en ultimar el libro»

— No puede decirse que sea un relato autobiográfico ni tampoco una serie de notas biográficas. Más bien unas memorias fragmentarias, donde se van describiendo unos recuerdos personales, en relación con los músicos que he conocido. Tal ve un subrayado a la historia de nuestra música, pero vivido desde dentro, de una manera íntima.

María Canals es una barcelonesa de fama universal, una pianista consagrada a través de sus conciertos y actuciones, pero tmbién en virtud de una labor didáctica, que continúa en su escuela Ars Nova, y en el concurso internacional, de bien ganado prestigio, que lleva su nombre y del que es escenario tradicional Barcelona.

—Nunca olvidaré los dos veranos que he dedicado a escribir este libro. El primero, en 1966, cuando tardé mes y medio de entrega casi absoluta para alcanzar... veinticinco cuartillas de una biografía del pianista Ricard Viñes. El segundo, que fue auténticamente delicioso, el del año pasado, en Port de Llansà. Durante mes y medio estuve trabajando continuamente, incluso días de hasta ocho horas seguidas, y conseguí terminar completamente el libro, aunque las últimas cuartillas tuve que escribirlas, alternado con el trabajo de hacer las maletas para regresar a Barcelona.

Duda infantil: música o literatura

La historia de «Una vida dins la música», se inicia con el encargo hecho a María Canals para que escribiera una biografía de Ricard Viñes, un pianista catalán poco conocido de sus paisanos, por cuanto toda su vida artística transcurrió en París. De dicha biografía son las 25 cuartillas que le ocuparon todo el verano de 1966. Después, la editorial que debía publicar el libro se volvió atrás y el proyecto quedó pendiente...

—Toda mi vida he sentido una gran vocación por la literatura. Tanto, que a los diez años, cuando mi padre me brindó la oportunidad de elegir entre la música que había significado toda su vida, o las letras, tuve una larga vacilación, antes de dedicarle íntegramente a la música, hacia la que sentía una enorme inclinación.

Sin embargo, nunca dejó la eximia artista de tomar apuntes y notas sobre hechos y circunstancias, observaciones que luego le han servido para reavivar los recuerdos de tantas figuras de la música como llegó a conocer. Un día, habló, de aquella «biografía inacabada» a los esposos Cruzet, y entonces surgió la idea de dar otra forma distinta al libro.

Un estilo directo y encantador

Cuando la señora Canals vio claramente la estructura que podía dar a aquel resumen de recuerdos, se entregó de lleno a escribir. Durante mes y medio, en el verano de 1969, frente a la bella panorámica de la Costa Brava que se distinguía desde la ventana de su apartamento, dio forma a su primer libro, que ha alcanzado ya una notable acogida. En él se habla de Antoni Nicolau, Lluis Millet, Enric Morera, Manuel Blancafort, Ricard Viñes, Francesc Costa, Joan Llongueres, Joan y Ricard Lamote de Grignon, Manuel Rocamora, Frederic Mompou, Eduard Toldrá, el periodista Rafael Moragas...

—Su esposo, Rosend Llates, escritor profesional, ¿ha intervenido de alg na manera en el libro?

—Sólo cuando le consultaba el exacto sentido, o aplicación de una palabra. Lo demás lo rice yo, procurando atenerme a la idea que tengo de lo que debe ser una narración de este tipo, simple directa y desnuda completamente de ornato.

Pero lleno de un encanto personal, podrá añadir quien haya leído —y disfrutado con ello—. «Una vida dins la música».

Salvador Corberó



«Una vida dins la música»

MARIA CANALS Y LOS GRANDES MUSICOS CATALANES QUE HA CONOCIDO

«En escribir las primeras veinticinco cuartillas empleó mes y medio e igual tiempo en ultimar el libro»

— No puede decirse que sea un relato autobiográfico ni tampoco una serie de notas biográficas. Más bien unas memorias fragmentarias, donde se van describiendo unos recuerdos personales, en relación con los músicos que he conocido. Tal ve un subrayado a la historia de nuestra música, pero vivido desde dentro, de una manera íntima.

María Canals es una barcelonesa de fama universal, una pianista consagrada a través de sus conciertos y actuciones, pero tmbién en virtud de una labor didáctica, que continúa en su escuela Ars Nova, y en el concurso internacional, de bien ganado prestigio, que lleva su nombre y del que es escenario tradicional Barcelona.

—Nunca olvidaré los dos veranos que he dedicado a escribir este libro. El primero, en 1966, cuando tardé mes y medio de entrega casi absoluta para alcanzar... veinticinco cuartillas de una biografía del pianista Ricard Viñes. El segundo, que fue auténticamente delicioso, el del año pasado, en Port de Llansá. Durante mes y medio estuve trabajando continuamente, incluso días de hasta ocho horas seguidas, y conseguí terminar completamente el libro, aunque las últimas cuartillas tuve que escribirlas, alternado con el trabajo de hacer las maletas para regresar a Barcelona.

Duda infantil: música o literatura

La historia de «Una vida dins la música», se inicia con el encargo hecho a María Canals para que escribiera una biografía de Ricard Viñes, un pianista catalán poco conocido de sus paisanos, por cuanto toda su vida artística transcurrió en París. De dicha biografía son las 25 cuartillas que le ocuparon todo el verano de 1966. Después, la editorial que debía publicar el libro se volvió atrás y el proyecto quedó pendiente...

—Toda mi vida he sentido una gran vocación por la literatura. Tanto, que a los diez años, cuando mi padre me brindó la oportunidad de elegir entre la música que había significado toda su vida, o las letras, tuve una larga vacilación, antes de dedicarle íntegramente a la música, hacia la que sentía una enorme inclinación.

Sin embargo, nunca dejó la eximia artista de tomar apuntes y notas sobre hechos y circunstancias, observaciones que luego le han servido para reavivar los recuerdos de tantas figuras de la música como llegó a conocer. Un día, habló, de aquella «biografía inacabada» a los esposos Cruzet, y entonces surgió la idea de dar otra forma distinta al libro.

Un estilo directo y encantador

Cuando la señora Canals vio claramente la estructura que podía dar a aquel resumen de recuerdos, se entregó de lleno a escribir. Durante mes y medio, en el verano de 1969, frente a la bella panorámica de la Costa Brava que se distinguía desde la ventana de su apartamento, dio forma a su primer libro, que ha alcanzado ya una notable acogida. En él se habla de Antoni Nicolau, Lluis Millet, Enric Morera, Manuel Blancafort, Ricard Viñes, Francesc Costa, Joan Llongueres, Joan y Ricard Lamote de Grignon, Manuel Rocamora, Frederic Mompou, Eduard Toldrá, el periodista Rafael Moragas...

—Su esposo, Rosend Llates, escritor profesional, ¿ha intervenido de alguna manera en el libro?

—Sólo cuando le consultaba el exacto sentido, o aplicación de una palabra. Lo demás lo rice yo, procurando atenerme a la idea que tengo de lo que debe ser una narración de este tipo, simple directa y desnuda completamente de ornato.

Pero lleno de un encanto personal, podrá añadir quien haya leído —y disfrutado con ello—. «Una vida dins la música».

Salvador Corberó



4 de Junio 1970 - Diario Barcelona

9-VI-1970 El Noticiero

«UNA VIDA DINS LA MUSICA»

Dentro de la colección Biblioteca Selecta, acaba de publicarse el libro de María Canals, "Una vida dins la música". La directora de la Academia Ars Nova, y fundadora del Concurso Internacional que lleva su nombre, se ha decidido a tomar la pluma para escribir sobre música, lo cual no deja de ser heroico. Escribir de música, como escribir de cualquier tema, acarrea los consiguientes problemas, entre los cuales el más importante es el de interesar. Seleccionar los temas o el proceso constructivo de la obra. María Canals lo ha conseguido plenamente en su libro que no es sino el relato de una serie de vivencias de primera mano, salpicadas de interesantísimos consejos sobre interpretación, tomados de los propios autores de las obras que se comentan.

"Una vida dins la música" constituye, por tanto, una obra de encantadora lectura, tanto por los conceptos vertidos como por la fluidez y espontaneidad de su prosa.

---

de junio, por la
Rosa Valls, so-
Esparbé, todos
M. Millet.
ciones popula-
ales figuran en
os negro espi-

ASON
Consejo de Eu-
acordó la defi-
e se ha venido
ncia del sonido
grados C., co-
piano. Los reu-
r el abandono
ión, por óboe,
encias más se-
con un error

A"
SION CORAL
ESVERN
de se celebra-
n el presente
la población,
Coral del Co-
Atlántida, de
"Orfeó Enric
laboración de

mana, a sus
e que «aque-
n visto el me-
vida.

remia-
ntenga

nación y Tu-
gar el premio
o entre cen-
ra premiar la
con la cam-

Antonio José
n representa-
eija Garrido,
Batlle Punyed,
Solá Camps,
cisco Coromi-
a, y don An-
elegación del
l primer pre-
r el Colegio

idió conceder
«Manent» de
al «San Mar-

Con prólogo de Josep M. Pi i Sunyer

MARIA CANALS NARRA «UNA VIDA DINS LA MUSICA»

MAGNETOFONO

María Canals, destacada pianista barcelonesa, creadora del concurso internacional que lleva su nombre, es la autora del libro, «Una vida dins la música». Es su primera obra literaria escrita, y ha sido presentada por el doctor Josep M. Pi i Sunyer.

—Se trata —nos dice doña María— de unas memorias fragmentarias abarcando especialmente mis experiencias dentro del mundo musical que es en el que nací y en el que vivo. Comienza con unos breves comentarios sobre mi familia en 1858 y después sigue mi vida musical que se inició cuando tenía 6 años.

—¿Han habido otros pianistas en su familia?

—Mis padres; él fue profesor superior de la Escuela de Música de nuestra ciudad, mi madre su auxiliar, pero mi abuela paterna destacó como pintora y era prima del gran Mariano Fortuny.

—¿Cuáles han sido los momentos más relevantes de su vida, señora Canals?

—Dejando aparte su aspecto íntimo, que no es objeto de mi libro sino muy de pasada, diría que son mi primer concierto a dos pianos en el Palau de la Música en 1942 con Ricardo Viñes; la primera vez que toqué con orquesta en París en la Sorbona en 1964; la creación de la Academia de Música Ars Nova y del concurso de Ejecución Musical que lleva mi nombre y que usted ya ha comentado. También ha sido momento imborrable para mí el 15 de septiembre de 1969, día que terminé en Port de Llansà, este libro «Una vida dins la música».

—¿La música ha podido con María Canals persona?

—Creo que la música, como todas las actividades de orden espiritual, enriquecen el carácter y la vida de las personas. Hubo un momento en que determinados señores intentaron hacer mella en mi espíritu con actividades en contra de mi trayectoria profesional y que afectaban también al concurso María Canals, pero no lo consiguieron ni han podido calar hondo de mi ánimo. Lo expuesto ha servido para que pudiera comprobar que también cuento con muchos amigos.

—¿Quiénes han pesado, aparte sus padres, en gran manera en su formación musical?

—Luis Millet y Ricardo Viñes.

—Su esposo, nuestro compañero crítico musical de este diario, Rosendo Llates, ¿en qué aspecto concreto ha influído sobre usted?

—En todo, pero de una manera preferente en el concurso que lleva mi nombre, sin él no existiría.

Juan ARMENGOL

11 Junio 1970 - El Correo Catalán

Con prólogo de Josep M. Pi i Sunyer

MARIA CANALS NARRA «UNA VIDA DINS LA MUSICA»

MAGNETOFONO

María Canals, destacada pianista barcelonesa, creadora del concurso internacional que lleva su nombre, es la autora del libro, «Una vida dins la música». Es su primera obra literaria escrita, y ha sido presentada por el doctor Josep M. Pi i Sunyer.

—Se trata —nos dice doña María— de unas memorias fragmentarias abarcando especialmente mis experiencias dentro del mundo musical que es en el que nací y en el que vivo. Comienza con unos breves comentarios sobre mi familia en 1858 y después sigue mi vida musical que se inició cuando tenía 6 años.

—¿Han habido otros pianistas en su familia?

—Mis padres; él fue profesor superior de la Escuela de Música de nuestra ciudad, mi madre su auxiliar, pero mi abuela paterna destacó como pintora y era prima del gran Mariano Fortuny.

—¿Cuáles han sido los momentos más relevantes de su vida, señora Canals?

—Dejando aparte su aspecto íntimo, que no es objeto de mi libro sino muy de pasada, diría que son mi primer concierto a dos pianos en el Palau de la Música en 1942 con Ricardo Viñes; la primera vez que toqué con orquesta en París en la Sorbona en 1964; la creación de la Academia de Música Ars Nova y del concurso de Ejecución Musical que lleva mi nombre y que usted ya ha comentado. También ha sido momento imborrable para mí el 15 de septiembre de 1969, día que terminé en Port de Llansà, este libro «Una vida dins la música».

—¿La música ha podido con María Canals persona?

—Creo que la música, como todas las actividades de orden espiritual, enriquecen el carácter y la vida de las personas. Hubo un momento en que determinados señores intentaron hacer mella en mi espíritu con actividades en contra de mi trayectoria profesional y que afectaban también al concurso María Canals, pero no lo consiguieron ni han podido calar hondo de mi ánimo. Lo expuesto ha servido para que pudiera comprobar que también cuento con muchos amigos.

—¿Quiénes han pesado, aparte sus padres, en gran manera en su formación musical?

—Luis Millet y Ricardo Viñes.

—Su esposo, nuestro compañero crítico musical de este diario, Rosendo Llates, ¿en qué aspecto concreto ha influído sobre usted?

—En todo, pero de una manera preferente en el concurso que lleva mi nombre, sin él no existiría.

Juan ARMENGOL

11 Junio 1970 - El Correo Catalan

Con prólogo de Josep M. Pi i Sunyer

MARIA CANALS NARRA «UNA VIDA DINS LA MUSICA»

MAGNETOFONO

María Canals, destacada pianista barcelonesa, creadora del concurso internacional que lleva su nombre, es la autora del libro, «Una vida dins la música». Es su primera obra literaria escrita, y ha sido presentada por el doctor Josep M. Pi i Sunyer.

—Se trata —nos dice doña María— de unas memorias fragmentarias abarcando especialmente mis experiencias dentro del mundo musical que es en el que nací y en el que vivo. Comienza con unos breves comentarios sobre mi familia en 1858 y después sigue mi vida musical que se inició cuando tenía 6 años.

—¿Han habido otros pianistas en su familia?

—Mis padres; él fue profesor superior de la Escuela de Música de nuestra ciudad, mi madre su auxiliar, pero mi abuela paterna destacó como pintora y era prima del gran Mariano Fortuny.

—¿Cuáles han sido los momentos más relevantes de su vida, señora Canals?

—Dejando aparte su aspecto íntimo, que no es objeto de mi libro sino muy de pasada, diría que son mi primer concierto a dos pianos en el Palau de la Música en 1942 con Ricardo Viñes; la primera vez que toqué con orquesta en París en la Sorbona en 1964; la creación de la Academia de Música Ars Nova y del concurso de Ejecución Musical que lleva mi nombre y que usted ya ha comentado. También ha sido momento imborrable para mí el 15 de septiembre de 1969, día que terminé en Port de Llansà, este libro «Una vida dins la música».

—¿La música ha podido con María Canals persona?

—Creo que la música, como todas las actividades de orden espiritual, enriquecen el carácter y la vida de las personas. Hubo un momento en que determinados señores intentaron hacer mella en mi espíritu con actividades en contra de mi trayectoria profesional y que afectaban también al concurso María Canals, pero no lo consiguieron ni han podido calar hondo de mi ánimo. Lo expuesto ha servido para que pudiera comprobar que también cuento con muchos amigos.

—¿Quiénes han pesado, aparte sus padres, en gran manera en su formación musical?

—Luis Millet y Ricardo Viñes.

—Su esposo, nuestro compañero crítico musical de este diario, Rosendo Llates, ¿en qué aspecto concreto ha influído sobre usted?

—En todo, pero de una manera preferente en el concurso que lleva mi nombre, sin él no existiría.

Juan ARMENGOL

11-VI-1970 El Correo Catalan

El Correo Catalan 14-Junio 1970

LA MUSICA, ARTE SOCIAL

EL mundo de la música es un cosmos cerrado, concluso en sí mismo. O, al menos, lo parece. Esta duda nace tras la lectura de un libro fascinante, diáfano, lleno de presencias inefables (1). «Histories en rosa i negre», lo subtitula su autora. Pero este plural generoso desemboca en un singular de hecho y de derecho: la singular historia de María Canals, su autobiografía.

María Canals ha vivido y vive por y para la música. Mejor, «en» la música, inmersa en ella. Hija de un pianista notorio, Joaquim Canals, su padre fue, naturalmente, el primer profesor que tuvo. Después tendría otros profesores, especialmente el maestro Lluís Millet y Ricard Viñes, el gran virtuoso del piano. Pero acaso la pequeña María no necesitaba maestros. Había nacido para la música, y dentro de ella. Las historias en rosa y negro son, pues, historias de músicos, fragmentos de una sola historia, donde el rosa de una vocación plenamente realizada abunda, mientras el negro queda como necesario contraste y elemento ordenador del claroscuro.

Por las páginas de este libro singular desfilan las figuras más descollantes de la música contemporánea en nuestro país y en buena parte de Europa. El nombre de María Canals como concertista de piano tiene, aún hoy, plena vigencia. Pero, además, encabeza y garantiza uno de los concursos de ejecución musical de mayor prestigio que actualmente se convocan en el mundo. Este prestigio —doble, por el concurso en sí y por el nombre que lo avala— ha hecho que María Canals sea solicitada para formar parte de los jurados de la mayoría de las competiciones que se celebran en nuestro continente. El magisterio de María Canals alcanza, así, su máxima difusión y su más plena eficacia.

En las páginas de este libro, el hermético —¿o no?— mundo de la música se clarifica, se hace transparente, confortable, inmediato. Sus grandes figuras se humanizan. Las sentimos vivir a nuestro lado, asequibles, cotidianas, libres del embrujo de la música, simples mortales de carne y hueso. Conocemos —sí, los conocemos, son nuestros amigos—, a los maestros Antoni Nicolau, Lluís Millet, Enric Morera, las tres cumbres de la música catalana del primer tercio del siglo. Desfilan, a seguido, el crítico musical y animador de audiciones de ópera —entre otras muchas cosas, tan heterogéneas como fulgurantes—, que se llamó Rafael Moragas, el ingenioso y mordaz «Moraguetes», hombre cabal, de una vasta cultura, tras la máscara de «enfant terrible» que le gustaba exhibir; el compositor Manuel Blancafort, joven amigo de la casa, deshecha y arruinada por la guerra civil, angel bueno de las horas negras, el padre, aquél activo y prestigioso Joaquim Canals, muerto pocos meses antes de terminar la contienda; el crítico y compositor Xavier Montsalvatge; los maestros Joaquim Toldrá, Joan Pich Santasusana, Padre Massana, S. J.; el jurisconsulto y gran aficionado a la música Josep Maria Pi Sunyer; los compositores y críticos Federico Sopena, Antonio Fernández-Cid, Rafael Benedito, Antoni Marqués, Suriñac-Wrokona, Santiago Katsner, Rossend Llates, con quien María Canals se casaría el año 1950.

La presencia de Ricard Viñes, del que María fue discípula predilecta, asume especial relieve en las páginas de «Una vida dins la música». Su recia personalidad se acusa con rasgos inconfundibles. El capítulo que le dedica, el más extenso y más emotivo del libro, constituye un auténtico homenaje al genial intérprete. Otros capítulos en extremo significaivos son los dedicados al virtuoso del violín Francesc Costa; a Joan Carbonell; a Joan Llongueras, músico, poeta, ensayista y pedagogo; a Joan Massiá y María Carbonell, su esposa, pareja directora de uno de los núcleos principales de la música en Barcelona; a Joan Lamote de Grignon, director durante muchos años de la Banda Municipal barcelonesa, tan injustamente discutido, y a



su hijo, Ricard Lamote de Grignon. Otros nombres, otros capítulos en la vida musical evocada por María Canals: el coleccionista y pintor Manuel Rocamora; Isabel Llorach, la dama que tanto influyó en nuestro mundo musical con su presencia indispensable y rectora; Frederic Mompou, personalidad humana y artística inserta por plurales méritos en la historia de nuestra música; Henry Gagnebin, presidente de la Federación Internacional de Concursos Musicales, y tantos otros, de parigual significación.

Los dos últimos capítulos del libro están dedicados a historiar la fundación y actividades posteriores del concurso internacional «María Canals», y la estructura y objetivos de los distintos concursos internacionales de ejecución e interpretación. En el primero de ellos se recopilan datos de excepcional importancia para la música barcelonesa de la segunda mitad del siglo, su proyección a extensos y prestigiosos medios musicales del extranjero, la regularidad de sus convocatorias durante más de quince años, su estabilidad y vigencia pressentes y futuras. Obra exclusiva del matrimonio Llates-Canals y de la academia «Ars Nova», que fundaron y dirigen en nuestra ciudad, el concurso es uno de los que gozan de mayor crédito en el mundo entero.

A señalar, como contraste decisivo o contrapunto indispensable, el tono polémico, vivo y directo, de algunos fragmentos del libro —acaso los más esclarecedores—, cuando la autora habla, por experiencia propia, de los irritantes y numerosos aguafiestas, para calificarlos de un modo, digamos, honorable. ¿Quién no los conoce y no los ha sufrido? No hay destino rosa que no tenga esos puntos negros. Pero María Canals adereza el desabrido manjar con una dosis importante de buenas razones y de buen humor, cosa que hasta los propios afectados habrán de agradecerle.

Al final del volumen, mezcla de memorias y autobiografías, en sus «Paraules de comiat», María Canals dice que la música es el arte social por excelencia. Ella ha contribuido, como pocos en nuestro país, a su apertura y a su difusión. Obra meritoria, que «Una vida dins la música» avala y rubrica.

Angel MARSA

---

(1). UNA VIDA DINS LA MUSICA. — María Canals. — Editorial Selecta. — Barcelona.

El Correo Catalan 14-Junio-1970

- LETRAS - LETRAS - LETRAS - LETRAS -

LA MUSICA, ARTE SOCIAL

EL mundo de la música es un cosmos cerrado, concluso en sí mismo. O, al menos, lo parece. Esta duda nace tras la lectura de un libro fascinante, diáfano, lleno de presencias inefables (1). «Histories en rosa i negre», lo subtitula su autora. Pero este plural generoso desemboca en un singular de hecho y de derecho: la singular historia de María Canals, su autobiografía.

María Canals ha vivido y vive por y para la música. Mejor, «en» la música, inmersa en ella. Hija de un pianista notorio, Joaquim Canals, su padre fue, naturalmente, el primer profesor que tuvo. Después tendría otros profesores, especialmente el maestro Lluís Millet y Ricard Viñes, el gran virtuoso del piano. Pero acaso la pequeña María no necesitaba maestros. Había nacido para la música, y dentro de ella. Las historias en rosa y negro son, pues, historias de músicos, fragmentos de una sola historia, donde el rosa de una vocación plenamente realizada abunda, mientras el negro queda como necesario contraste y elemento ordenador del claroscuro.

Por las páginas de este libro singular desfilan las figuras más descollantes de la música contemporánea en nuestro país y en buena parte de Europa. El nombre de María Canals como concertista de piano tiene, aún hoy, plena vigencia. Pero, además, encabeza y garantiza uno de los concursos de ejecución musical de mayor prestigio que actualmente se convocan en el mundo. Este prestigio —doble, por el concurso en sí y por el nombre que lo avala— ha hecho que María Canals sea solicitada para formar parte de los jurados de la mayoría de las competiciones que se celebran en nuestro continente. El magisterio de María Canals alcanza, así, su máxima difusión y su más plena eficacia.

En las páginas de este libro, el hermético —¿o no?— mundo de la música se clarifica, se hace transparente, confortable, inmediato. Sus grandes figuras se humanizan. Las sentimos vivir a nuestro lado, asequibles, cotidianas, libres del embrujo de la música, simples mortales de carne y hueso. Conocemos —sí, los conocemos, son nuestros amigos—, a los maestros Antoni Nicolau, Lluís Millet, Enric Morera, las tres cumbres de la música catalana del primer tercio del siglo. Desfilan, a seguido, el crítico musical y animador de audiciones de ópera —entre otras muchas cosas, tan heterogéneas como fulgurantes—, que se llamó Rafael Moragas, el ingenioso y mordaz «Moraguetes», hombre cabal, de una vasta cultura, tras la máscara de «enfant terrible» que le gustaba exhibir; el compositor Manuel Blancafort, joven amigo de la casa, deshecha y arruinada por la guerra civil, angel bueno de las horas negras, el padre, aquél activo y prestigioso Joaquim Canals, muerto pocos meses antes de terminar la contienda; el crítico y compositor Xavier Montsalvatge; los maestros Joaquim Toldrá, Joan Pich Santasusana, Padre Massana, S. J.; el jurisconsulto y gran aficionado a la música Josep Maria Pi Sunyer; los compositores y críticos Federico Sopena, Antonio Fernández-Cid, Rafael Benedito, Antoni Marqués, Suriñac-Wrokona, Santiago Katsner, Rossend Llates, con quien María Canals se casaría el año 1950.

La presencia de Ricard Viñes, del que María fue discípula predilecta, asume especial relieve en las páginas de «Una vida dins la música». Su recia personalidad se acusa con rasgos inconfundibles. El capítulo que le dedica, el más extenso y más emotivo del libro, constituye un auténtico homenaje al genial intérprete. Otros capítulos en extremo significaivos son los dedicados al virtuoso del violín Francesc Costa; a Joan Carbonell; a Joan Llongueras, músico, poeta, ensayista y pedagogo; a Joan Massiá y María Carbonell, su esposa, pareja directora de uno de los núcleos principales de la música en Barcelona; a Joan Lamote de Grignon, director durante muchos años de la Banda Municipal barcelonesa, tan injustamente discutido, y a



su hijo, Ricard Lamote de Grignon. Otros nombres, otros capítulos en la vida musical evocada por María Canals: el coleccionista y pintor Manuel Rocamora; Isabel Llorach, la dama que tanto influyó en nuestro mundo musical con su presencia indispensable y rectora; Frederic Mompou, personalidad humana y artística inserta por plurales méritos en la historia de nuestra música; Henry Gagnebin, presidente de la Federación Internacional de Concursos Musicales, y tantos otros, de parigual significación.

Los dos últimos capítulos del libro están dedicados a historiar la fundación y actividades posteriores del concurso internacional «María Canals», y la estructura y objetivos de los distintos concursos internacionales de ejecución e interpretación. En el primero de ellos se recopilan datos de excepcional importancia para la música barcelonesa de la segunda mitad del siglo, su proyección a extensos y prestigiosos medios musicales del extranjero, la regularidad de sus convocatorias durante más de quince años, su estabilidad y vigencia pressentes y futuras. Obra exclusiva del matrimonio Llates-Canals y de la academia «Ars Nova», que fundaron y dirigen en nuestra ciudad, el concurso es uno de los que gozan de mayor crédito en el mundo entero.

A señalar, como contraste decisivo o contrapunto indispensable, el tono polémico, vivo y directo, de algunos fragmentos del libro —acaso los más esclarecedores—, cuando la autora habla, por experiencia propia, de los irritantes y numerosos aguafiestas, para calificarlos de un modo, digamos, honorable. ¿Quién no los conoce y no los ha sufrido? No hay destino rosa que no tenga esos puntos negros. Pero María Canals adereza el desabrido manjar con una dosis importante de buenas razones y de buen humor, cosa que hasta los propios afectados habrán de agradecerle.

Al final del volumen, mezcla de memorias y autobiografías, en sus «Paraules de comiat», María Canals dice que la música es el arte social por excelencia. Ella ha contribuido, como pocos en nuestro país, a su apertura y a su difusión. Obra meritoria, que «Una vida dins la música» avala y rubrica.

Angel MARSA

---

(1). UNA VIDA DINS LA MUSICA. — María Canals. — Editorial Selecta. — Barcelona.

El Correo Catalan 14-Junio 1970

LA MUSICA, ARTE SOCIAL

EL mundo de la música es un cosmos cerrado, concluso en sí mismo. O, al menos, lo parece. Esta duda nace tras la lectura de un libro fascinante, diáfano, lleno de presencias inefables (1). «Histories en rosa i negre», lo subtitula su autora. Pero este plural generoso desemboca en un singular de hecho y de derecho: la singular historia de María Canals, su autobiografía.

María Canals ha vivido y vive por y para la música. Mejor, «en» la música, inmersa en ella. Hija de un pianista notorio, Joaquim Canals, su padre fue, naturalmente, el primer profesor que tuvo. Después tendría otros profesores, especialmente el maestro Lluís Millet y Ricard Viñes, el gran virtuoso del piano. Pero acaso la pequeña María no necesitaba maestros. Había nacido para la música, y dentro de ella. Las historias en rosa y negro son, pues, historias de músicos, fragmentos de una sola historia, donde el rosa de una vocación plenamente realizada abunda, mientras el negro queda como necesario contraste y elemento ordenador del claroscuro.

Por las páginas de este libro singular desfilan las figuras más descollantes de la música contemporánea en nuestro país y en buena parte de Europa. El nombre de María Canals como concertista de piano tiene, aún hoy, plena vigencia. Pero, además, encabeza y garantiza uno de los concursos de ejecución musical de mayor prestigio que actualmente se convocan en el mundo. Este prestigio —doble, por el concurso en sí y por el nombre que lo avala— ha hecho que María Canals sea solicitada para formar parte de los jurados de la mayoría de las competiciones que se celebran en nuestro continente. El magisterio de María Canals alcanza, así, su máxima difusión y su más plena eficacia.

En las páginas de este libro, el hermético —¿o no?— mundo de la música se clarifica, se hace transparente, confortable, inmediato. Sus grandes figuras se humanizan. Las sentimos vivir a nuestro lado, asequibles, cotidianas, libres del embrujo de la música, simples mortales de carne y hueso. Conocemos —sí, los conocemos, son nuestros amigos—, a los maestros Antoni Nicolau, Lluís Millet, Enric Morera, las tres cumbres de la música catalana del primer tercio del siglo. Desfilan, a seguido, el crítico musical y animador de audiciones de ópera —entre otras muchas cosas, tan heterogéneas como fulgurantes—, que se llamó Rafael Moragas, el ingenioso y mordaz «Moraguetes», hombre cabal, de una vasta cultura, tras la máscara de «enfant terrible» que le gustaba exhibir; el compositor Manuel Blancafort, joven amigo de la casa, deshecha y arruinada por la guerra civil, angel bueno de las horas negras, el padre, aquél activo y prestigioso Joaquim Canals, muerto pocos meses antes de terminar la contienda; el crítico y compositor Xavier Montsalvatge; los maestros Joaquim Toldrá, Joan Pich Santasusana, Padre Massana, S. J.; el jurisconsulto y gran aficionado a la música Josep Maria Pi Sunyer; los compositores y críticos Federico Sopena, Antonio Fernández-Cid, Rafael Benedito, Antoni Marqués, Suriñac-Wrokona, Santiago Katsner, Rossend Llates, con quien María Canals se casaría el año 1950.

La presencia de Ricard Viñes, del que María fue discípula predilecta, asume especial relieve en las páginas de «Una vida dins la música». Su recia personalidad se acusa con rasgos inconfundibles. El capítulo que le dedica, el más extenso y más emotivo del libro, constituye un auténtico homenaje al genial intérprete. Otros capítulos en extremo significaivos son los dedicados al virtuoso del violín Francesc Costa; a Joan Carbonell; a Joan Llongueras, músico, poeta, ensayista y pedagogo; a Joan Massiá y María Carbonell, su esposa, pareja directora de uno de los núcleos principales de la música en Barcelona; a Joan Lamote de Grignon, director durante muchos años de la Banda Municipal barcelonesa, tan injustamente discutido, y a



su hijo, Ricard Lamote de Grignon. Otros nombres, otros capítulos en la vida musical evocada por María Canals: el coleccionista y pintor Manuel Rocamora; Isabel Llorach, la dama que tanto influyó en nuestro mundo musical con su presencia indispensable y rectora; Frederic Mompou, personalidad humana y artística inserta por plurales méritos en la historia de nuestra música; Henry Gagnebin, presidente de la Federación Internacional de Concursos Musicales, y tantos otros, de parigual significación.

Los dos últimos capítulos del libro están dedicados a historiar la fundación y actividades posteriores del concurso internacional «María Canals», y la estructura y objetivos de los distintos concursos internacionales de ejecución e interpretación. En el primero de ellos se recopilan datos de excepcional importancia para la música barcelonesa de la segunda mitad del siglo, su proyección a extensos y prestigiosos medios musicales del extranjero, la regularidad de sus convocatorias durante más de quince años, su estabilidad y vigencia presentes y futuras. Obra exclusiva del matrimonio Llates-Canals y de la academia «Ars Nova», que fundaron y dirigen en nuestra ciudad, el concurso es uno de los que gozan de mayor crédito en el mundo entero.

A señalar, como contraste decisivo o contrapunto indispensable, el tono polémico, vivo y directo, de algunos fragmentos del libro —acaso los más esclarecedores—, cuando la autora habla, por experiencia propia, de los irritantes y numerosos aguafiestas, para calificarlos de un modo, digamos, honorable. ¿Quién no los conoce y no los ha sufrido? No hay destino rosa que no tenga esos puntos negros. Pero María Canals adereza el desabrido manjar con una dosis importante de buenas razones y de buen humor, cosa que hasta los propios afectados habrán de agradecerle.

Al final del volumen, mezcla de memorias y autobiografías, en sus «Paraules de comiat», María Canals dice que la música es el arte social por excelencia. Ella ha contribuido, como pocos en nuestro país, a su apertura y a su difusión. Obra meritoria, que «Una vida dins la música» avala y rubrica.

Angel MARSA

---

(1). UNA VIDA DINS LA MUSICA. — María Canals. — Editorial Selecta. — Barcelona.

EN TORNO A LAS LEYES

EL TEMOR A LA CARCEL

Desde hace bastante tiempo venimos denunciando en ésta sección la sensación generalizada de impunismo que domina la conducencia de muchos automovilistas, taxistas, camioneros etcétera. Los que cogen el volante suelen tener la impresión hartamente justificada de que si con su imprudencia matan o hieren a alguien no les pasará personalmente nada. Efectivamente, cada día está más generalizada la conversión del drama humano de la pérdida de una existencia en una pequeña intrascendente para su autor. Exactamente, tiene solución económica mediante las pólizas de Seguro Obligatorio y Voluntario contra responsabilidad civil a favor de terceros. Las pólizas con la denominada «garantía limitada» cubren al conductor y al propietario de cualquier vehículo de motor mecanizado de cualquier carga económica aún en el supuesto de varias víctimas causadas por el accidente. Pues desde el punto de vista legal, esta extinción de la responsabilidad civil no habría de afectar siquiera a la responsabilidad criminal. Dicho de un modo más claro, la indemnización en pesetas a los familiares del fallecido o al lesionado, a veces con secuelas de invalidez permanente, no habrá de disminuir siquiera las sanciones impuestas por el artículo 565 del Código Penal que regula la imprudencia punible. Estas sanciones pueden consistir en las penas de privación de libertad y de retirada del carnet de conducción. Tanto es así que la pena de cárcel en los supuestos de agravante de la profesionalidad del inculpado puede llegar, en algunos supuestos, hasta veinte años de reclusión. Sin embargo, en la inmensa mayoría de los casos las penas que imponen los Juzgados de Instrucción y las Audiencias Provinciales no suelen exceder del año. Entonces el reo puede quedar beneficiado por la remisión condicional de la pena. Esto quiere decir, que en la práctica, la cárcel establecida en la sentencia es de papel sellado y no de celdas entre barrotes. Por lo demás, esta benignidad de los Juzgados de Instrucción dado que en la inmensa mayoría de los casos, incoan las diligencias y las fallan en el juicio oral, correspondiente. Esta reforma procesal ha aumentado el quehacer de los Juzgados de Barcelona y de aquellos otros de demarcación turística y motorizada hasta límites humanos insoportables. Esto puede explicar el aumento de procedimientos penales archivados si sólo hay daños materiales. También la declaración de falta de las diligencias que son remitidas al Juzgado Municipal o Comarcal. En resumen, más benignidad, más impunidad.

Habrá más muertos

¿Y la retirada o anulación del permiso de circulación? He aquí, una medida que hasta ahora atemorizaba a los automovilistas, taxistas y camioneros. Porque el carnet, es la herramienta de trabajo su privación significa perder el puesto de trabajo con hambre y miseria para sus familiares. Pues bien, o mejor dicho, pues mal, sucede que ciertas medidas extrapenales han disminuído considerablemente el santo temor de los conductores a ser objeto de esta pena. Sucede, de una parte, que un convenio laboral de una empresa municipalizada de transportes urbanos estableció, como una mejora, la concesión de otros puestos de trabajo a los conductores que hubiesen sido objeto de tal sanción en sus funciones del transporte barcelonés. En consecuencia, poco miedo tendrán estos conductores de autobuses urbanos. Suponemos que esta mejora laboral se extenderá con el tiempo a los chóferes de otras empresas de transporte público o privado. Habrá más muertos en las calles barcelonesas. Por si esto fuera poco, el Ministerio de Hacienda tiene autorizada una modalidad de seguro que concede unos subsidos de unos centenares de pesetas diarios para quienes se vean privados por sentencia judicial del famoso carnet de conducción. ¿Es esto lícito, moral? Tampoco, los conductores tendrán mucho miedo a la sanción de retirada del permiso de circulación a poco que se extiendan estas sorprendentes medidas liberatorias de la retirada del carnet.

Dolor con amor se paga

Pues esta sensación de generalizado impunismo penal aumenta fabulosamente el sentido de irresponsabilidad de los conductores y el tributo de vidas humanas al automóvil. En un orden puramente barcelonés pocos son los que al pasar al Juzgado de Guardia quedan como antes, detenidos, aunque fuese por unas horas ¿Por qué, por qué? Este fenómeno se traduce en un aumento impresionante de víctimas de la circulación mecanizada. Las noches ciudadanas, con la ausencia de agentes reguladores del tráfico se han hecho particularmente peligrosas. En las carreteras, reina el terror de los imprudente automovilistas en sus maniobras de adelantamiento, causa importante en el índice de causalidad de siniestros. Por eso empezamos a notar reacciones en la Administración de Justicia en el sentido de imponer un mayor rigor penal que sirva de ejemplaridad a tanta imprudencia. Sabemos de algún señor Fiscal que se opone a la concesión de los beneficios de la remisión condicional de la pena aunque la misma sea inferior a un año dado que su concesión es facultativa y no preceptiva. Tal vez realmente convenga apretar más las clavijas en el sentido de imponer penas superiores al año en los casos de imprudencia temeraria especialmente los siniestros adelantamientos y en los cruces en que no se respeta el disco de «Stop» o «ceda el paso». Precisamente, por estas manifiestas infracciones del Código de la Circulación, hay luto y dolor en muchas familias barcelonesas. Tal vez, sin embargo, resulte insuficiente la medida de la privación de libertad como causa intimidante y de mayor sentido de responsabilidad en el conductor. Convendría aguzar el ingenio, crear ideas nuevas y modernas. Es famosa la sentencia que el Juez americano Gibsson impuso en San Francisco a Patricia Kennedy, hermana del difunto presidente de América del Norte Ocurre que los jueces americanos disfrutan de una gran libertad mentada para imponer correcciones que aproximan el victimario a la víctima. Por esto, la castigó a visitar hospitales que atendían a niños lisiados por atropellos, a atenderlos durante su tratamiento. Pues en España sabemos de casos de muerte por imprudencias terribles, cuyos autores ni siquiera han dado el pésame a los familiares de las víctimas. ¡Con dinero se arreglará! En resumen, nos parece que no hay más remedio que aplicar con mayor rigor y efectividad la pena de privación de libertad. Sin embargo, al mismo tiempo habríamos de seguir aunque fuese por vía de ensayo la experiencia del juez americano Gibsson en el sentido de imponer a estos imprudentes automovilistas una carga de dolor y de entrega personal. Debe de hacerseles comprender que ni el dinero, ni la cárcel, pueden compensar la muerte o el dolor. Esto aumentaría su sentido de responsabilidad, aproximaría el victimario a la víctima, pagaría el dolor con amor.

Joaquín HOSPITAL RODES

Pruebas de madurez del curso preuniversitario

Convocatoria de pruebas

De la Universidad hemos recibido la siguiente nota:

«Para un asunto de su interés, relacionado con su matrícula de la actual convocatoria de pruebas de madurez, se ruego a los siguientes alumnos se pongan en contacto con la Oficina de Preuniversitario, bien personalmente o llamando al número de teléfono 232-18-43; horas de oficina, de 10 a 14 horas: Encarna Cardona Güell, Ignacio Fernández Amigó, Adelalda Ferrer Marcelles, Juan Carlos Fusté Soberado, José Antonio Marguella Terrades, José Mollet Cruxent, José M. Oliván Galí, Carlos Pintado Vaya, José Pruñonosa Piera, Antonio Rovira Salgueiro, José Sánchez Pardo, Ramón Serra Cabot, Miguel Tapias Roldós, Antonio Vila Bach, Juan Vila Tolrá y Luis Vilamajó Sitjar.»

Alteración temporal de tránsito

En la calle Trajano

Por obras de pavimentación, desde el día 19 del actual al 12 de septiembre, se interrumpirá la circulación por la calle de Trajano, entre las de Fuenflorida y la avenida de José Antonio. La circulación podrá desviarse por la calle Mandonio a las de San Fructuoso y Fuenflorida.

Entrega del premio de ensayo «Mundo» a don Carlos Gil Muñoz

Carlos Gil Muñoz, sociólogo, de 35 años de edad, oriundo de Badajoz y avecindado en Madrid, recibió en el Club Mundo ayer por la tarde el premio de ensayo «Mundo» dotado con 150.000 pesetas, adjudicado el pasado 3 de abril a su obra «Juventud marginada. Estudio sobre los «hippies» a su paso por Formentera».

Hizo la entrega del galardón, el presidente de «Mundo» don Sebastián Auger.

Carlos Gil Muñoz es también autor de un tratado de telemetría declarado de interés nacional, y residió bastante tiempo en Formentera trabajando por la Organización Mundial de la Salud, en un estudio relacionado con la población de dicha isla balear.

Horario de verano para el funcionamiento de las fuentes de Montjuich

A partir del día 20 de los corrientes, las fuentes luminosas de Montjuich, funcionarán de las 22 a las 24 horas, los sábados, domingos y días festivos. A estos horarios y días se unirán los jueves de cada semana a partir del 16 de julio.

Fiesta de fin de curso en el Instituto Alemán de Cultura

Mañana, a las 19.45 horas, tendrá efecto en el Colegio de la Bienaventurada Virgen María, calle Copérnico, 55, Barcelona, la fiesta fin de curso del Instituto Alemán de Cultura.

Con esta ocasión, el cónsul general de la República Federal de Alemania, doctor Franz Nüsslein, entregará las becas a los mejores alumnos del Instituto. Además, se otorgará a los seis mejores estudiantes del examen oficial del Goethe Institute, un vuelo de ida y vuelta a Munich con la Compañía Alemana Lufthansa, donde los galardonados permanecerán un tiempo becados por el Instituto.

A partir de HOY

BAR INFANTIL

en

El Corte Inglés

¡TODOS LOS PEQUEÑOS ESTAN INVITADOS!

Un simpático Bar, con decoración espacial, donde podrán degustar, gratuitamente, todas esas cosas que les entusiasma:

COCA COLA
PEPSI
TRI NARANJUS
FRIGO
FANTA
MIRINDA
CHUPA CHUPS
DONUTS
NESTLE
FRUCO

Todos estáis invitados en el BAR INFANTIL

PLANTA CUARTA

El Corte Inglés

ECOS DE SOCIEDAD

ENLACE OLMEDO-GIL

En la Iglesia Parroquial de San Justo Desvern, se celebró el enlace matrimonial de la señorita María del Pilar Gil García, con el joven don Antonio Olmedo Bach.

La novia entró en el templo acompañada de su padre y padrino don Antonio Gil. El novio lo hizo del brazo de su madre doña Irene Bach Castell

Terminado el banquete de esponsales con que fueron invitados los asistentes, los novios salieron de viaje para visitar diversas poblaciones de Europa.

RESTABLECIMIENTOS

Don Carlos Casades de Códols ha sido dado de alta, en el Hospital de la Santa Cruz y San Pablo, donde fue intervenido por el doctor Lloberas Ferré de una operación quirúrgica. Su estado es totalmente satisfactorio y se encuentra en periodo de franca recuperación.

Ha salido de Barcelona con destino a Madrid el señor Marker de la «Marker Coorporation» de Pakistán. Fue atendido en nuestra ciudad por el cirujano doctor Barraquer que le ha aplicado con éxito un tratamiento. El señor Marker vino acompañado de su esposa y de su nieta Avan. Fueron despedidos en el aeropuerto por el cónsul del Pakistán, señor Escoda Corominas.

PRESENTACION DE UN LIBRO

Numerosos invitados asistieron en Terraza Martini a la presentación del libro «Una vida dins la Música», de la pianista María Canals.

Tras unas palabras de bienvenida de la señorita Bargone, hizo la presentación del libro, don José María Pí Suñer, quien fue muy aplaudido al igual que la señora María Canals, la cual recibió un ramo de rosas ofrecido por el doctor Natale Regis.

Epílogo de la Feria de Muestras del Cincuentenario

Entrega de galardones a expositores y distinción especial al señor Palouzie Corominas

Ayer por la tarde tuvo efecto el acto de entrega de los galardones concedidos por la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, el Colegio Oficial de Agentes Comerciales y Radio Barcelona a representaciones y expositores en general de la Feria de Muestras. En el acto estuvieron presentes los miembros del Comité Ejecutivo del certamen, con su presidente, señor Ribera Rovira y los jefes de las delegaciones o participaciones galardonadas, que fueron recogiendo sus respectivos premios en medio de grandes aplausos.

Después de la entrega de los premios hizo uso de la palabra el señor Torrents, por Radio Barcelona, quien dedicó algunas frases de elogio a los galardonados, haciendo también referencia a la participación de Austria, a la que había correspondido uno de los trofeos de la emisora, terminando su discurso con la concesión, a don Antonio Palouzié, de una Placa de Honor especial con motivo de la celebración del Cincuentenario de la Feria, dado el hecho de que en su persona coincidía el vínculo de unión entre aquella primera edición de 1920 y la de 1970, en donde el padre del galardonado tanto había contribuido con su presencia a la organización de la misma, en su cargo de presidente de la Agrupación Nacional de Fabricantes de Juguetes. Tras las palabras de agradecimiento y elogio al galardonado, por parte del director general de la Feria, señor Tiffon, terminó el acto el señor Palouzie Corominas, que dedicó unas frases emotivas a este cincuentenario del certamen.

Los galardonados

Fueron concedidos premios a los Pabellones de Hungría, Colombia, Brasil, India, Siria, R.A.U., Túnez, Costa de Marfil y Australia. A las representaciones y expositores nacionales, Gremio de Carpinteros, Ebanistas y Similares; Unesid, Waimer, Hoescht Ibérica, A.T.E.C.M.A., participación de Vich, Ensidesa, Uninsa, Shell Española, Compañía Roca Radiadores, Altos Hornos de Vizcaya, Compañía Telefónica Nacional de España, Standard Eléctrica. También obtuvieron galardones los stands extranjeros de G.K.N., Grupo Finsider y U.S.I.A.S. y menciones especiales, la Comisaría General del Plan de Desarrollo Económico y Social, Gremio Sindical de Ladrilleros, diarios «Solidaridad Nacional» y «La Prensa» e I.B.M.

Entre los numerosos asistentes al acto vimos a: conde Giovanni Vicenti Mareri, cónsul general de Italia; don Federico Mitjans y señora; don Jaime Marill y señora; señores de Moxó-Güell; don Ramón Quintana y señora; don Carlos Horlein y señora; don José María Borrás de Quadras y señora; don Esteban Piñol y señora; don José Raimundo Bartres y señora; don Sergio Civil y señora; don Alberto Agustí y señora; señores De Quintana Vergés; don Mariano Espinal y señora; don Francisco Muró Jiménez y señora; don José Espinós y señora; señores De Cabré; don Javier Corberó y señora; don Liberato Vinaixa y señora; señores de Levy Vinaixa; don Juan Suris y señora; don Joaquín Ventalló y señora; señores de Casulleras; señores de Castells; señores de Medici; don Javier Turull y señora; don Ramón Forasté y señora; señores de Vizán; don Pedro Quintana y señora; don Manuel Conde Cabeza y señora; señores de Martí; don Tomás Garcés y señora; don César Augusto Reche y señora; señores de Cores; señores Martínez Girona; señores de Gasperi; doña Mimina Agnelli de Regis (doctor Natale); señora de Pí Suñer (don José María); señora de Gaspar (don Juan); doña Rosalía Marqués, viuda de Peñalver; doña Adela Gibert, viuda de Bou; señorita Bou; señorita Margarita Jaumandreu; doña Aurora Bertrana; doña Montserrat Jardí; señora de Rodríguez de Alba; doña María S., viuda de Toldrá; señorita Josefina Gómez Toldrá; señorita Carmen Flaquer; señorita Montserrat Cornet; doña María Luz Morales; doña María Xapelli; doña María Borrás de Quadras; señorita Mara Dolores Carré; señoritas Quintana-Amat; señorita María Victoria Sandiumenge; señora de Sanllehy; doña María Carbonell, viuda de Massia; doña Aurora Rosa de Busquets; doña Dolores T. de Andreu; don Tomás Tebé; don Osvaldo Cardona; don Angel Carmona; don Leandro Amigó; don Rosendo Llates; don Domingo Casanovas; M.ª Juan Pich Santasusana; don Pedro Mir; don Carlos Mir; don Domingo Valls Taberner; vizconde de Güell; don Federico Gallo Franco; don Juan Terraza Martorell; don Alberto del Castillo; don José Manuel Gaza; don Antonno Gimeno; don Joaquín Muntañola; don Francisco Tous; don Marius Lleget; don José María Balañá; don Francisco Tous; don Ricardo Ribas Seva; don Juan Quinjoan; don Enrique Casas y muchos otros que sentimos no recordar.

«RESTAURANTE DIAGONAL». T. 257-11-74
BODAS - BANQUETES - COMUNIONES

«CARIBE» RESTAURANTE. Tel. 217-72-83
BODAS - BANQUETES. Pl. Lesseps, n.º 3

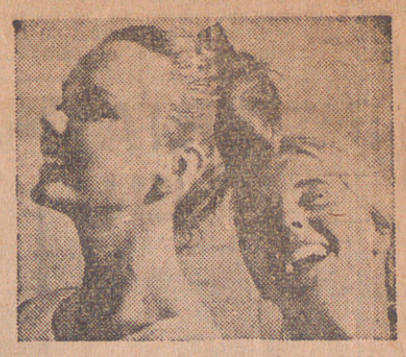
RESTAURANTE «FONT DEL GAT»
Teléfono 243-10-22
BODAS - BANQUETES - COMUNIONES

RESTAURANTE «CASON COLORADO»
a 200 m. ermita Ntra. Sra. Brugués, Carr. Begas. T. 228-40-39. BODAS - BANQUETES

SALON ROSA. P.o Gracia, 55. T. 215-56-92
BAUTIZOS - COMUNIONES - BODAS
BANQUETES - APERITIVOS - LUNCHS

Señora: ¿Tiene ya el famoso lavavajillas superautomático IGNIS CORSARA?

DOLOR pies Ortoflex. Teixidó. Aribau, 3



En esta época del año, el cutis femenino se resiente de la vida al aire libre, de los efectos del mucho sol del viento en la montaña y del agua de mar. Usted podrá gozar plenamente y sin temor, si prepara ahora, adecuadamente su cutis con el tratamiento especial de CLINICA DE BELLEZA "HELIA" Rambla Cataluña, 5, 1.º T. 221 57 90. Barcelona.

ESCUELA PROFESIONAL DE ESTETICA ALBA

CURSO ESPECIAL DE VERANO

ESTUDIOS SUPERIORES DE ESTETICA
DIPLOMA ESPECIAL PROFESIONAL

PROVENZA, 284, 2.º, 2.ª TELS. 215-00-73 y 215-42-67. BARCELONA - 8

PEDRO ROVIRA
COSTURA, S. A.
Se complace en anunciar su
LIQUIDACION DE MODELOS
por fin de temporada
Rambla del Prat, núm. 7, entlo. Teléfono 227-15-33

EL PLAN PARCIAL DEL SECTOR DEL PASEO DEL VALLE DE HEBRON

Puntualizaciones del Ayuntamiento de Barcelona

En relación a la nota facilitada por el Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares y que publicamos el día 9 de junio, relativa al sector ciudadano del paseo del Valle de Hebrón, el jefe de la Oficina de Información, Iniciativas y Reclamaciones del Ayuntamiento de Barcelona, nos envía la siguiente nota:

«El Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares ha hecho pública, por medio de la Prensa, una nota relativa al sector de la ciudad que denomina «Parque del Valle de Hebrón».

Omitiendo, como es norma de esta oficina todo juicio de valor sobre el alcance de dicha nota y de sus apriorismos, parece oportuno, en evitación de la desorientación que a la opinión pública pueden causar ciertos errores deslizados, puntualizar los extremos básicos, sin perjuicio de la contestación que proceda dar al mencionado escrito.

El «Plan parcial del sector del Paseo del Valle de Hebrón» no es de iniciativa privada, sino que, incluido en el programa de actuación para el año 1963 con la rúbrica «Sector del Valle de Hebrón y Lisboa y sectores de la Taxonera y la Clota» (programa provisional de actuación 1963-1964, aprobado por el consejo pleno en sesión de 25 de febrero de 1963), fue redactado en septiembre de dicho año por la Oficina de Estudios de la Agrupación de Servicios Técnicos de Urbanismo y Valoraciones. El sector de La Taxonera y La Clota fue desglosado y objeto de otro Plan parcial.

El consejo pleno, en sesión de 22 de noviembre de 1963, aprobó el Plan inicialmente, aceptando plenamente, sin modificación alguna, los proyectos y los estudios formulados por sus técnicos, todos ellos ilustres miembros del Colegio de Arquitectos. El anuncio de información pública se publicó en el B.O. de la Provincia, n.° 6, de 6 de enero de 1964.

No consta que a dicha información concurriera con escrito alguno de oposición, el Colegio, como corporación, ni ninguno de sus miembros, ni que por parte de ningún arquitecto se hiciera ni oficial ni oficiosamente, objeción alguna a las bases de planeamiento propuestas por los arquitectos municipales y aprobadas inicialmente por el Ayuntamiento.

La comisión de urbanismo de Barcelona, en sesión plenaria de 20 de octubre de 1964 lo aprobó definitivamente «en uso de la facultad concedida por la orden ministerial de 11 de octubre de 1957». La comisión municipal ejecutiva, en sesión de 25 de noviembre de 1964, acordó quedar enterada de la referida aprobación definitiva.

El Ministerio de la Vivienda, en fecha 23 de abril de 1966, desestimó un recurso interpuesto por un particular contra el citado acuerdo aprobatorio de la comisión de urbanismo, de 20 de octubre de 1964, confirmando el acuerdo de aprobación recurrido. En los considerandos de dicha resolución se afirma que «... el Plan parcial aprobado se ajusta a las determinaciones establecidas en la Ley sobre Régimen del Suelo y Ordenación urbana, de 12 de mayo de 1956 y en el Plan comarcal de Barcelona, estimándose, desde el punto de vista técnico, que ha sido correctamente redactado...».

Más de dos años después de la aprobación definitiva, por sentencia de 12 de noviembre de 1966, comunicada con fecha 1 de diciembre siguiente, como consecuencia de recurso interpuesto por unos particulares por vía contenciosa, la audiencia territorial de Barcelona declaró la incompetencia de la comisión de urbanismo para el otorgamiento de la aprobación definitiva. Durante la sustanciación del recurso no se dictó resolución alguna suspendiendo la ejecutividad de la aprobación definitiva del Plan, por lo que, conforme al art. 45 de la Ley del Suelo, el Plan era obligatorio para la administración y para los particulares.

En 25 de enero de 1967 se remitió el expediente, en virtud de la anterior sentencia, a la comisión de urbanismo, para que fuera elevado al Ministerio de la Vivienda que, tras diversos trámités, resolvió, en el 8 de marzo de 1969, informar favorablemente el Plan y someterlo a informe del Consejo de Estado.

Producido por dicho organismo informe desfavorable, el Consejo de Ministros, en sesión de 3 de abril de 1970, acordó denegar la aprobación del Plan.

Prescindiendo de la prolijidad del trámite —cuya vía contenciosa no está todavía agotada— lo destacable es que el Plan en cuestión ha tenido un largo período de aprobación definitiva y de ejecutividad y que las licencias de obra a que la nota que se comenta se refiere, solicitadas durante dicho período y ajustadas en alturas y demás características a las ordenanzas aprobadas con el Plan, han sido reglamentariamente concedidas, como resultaba obligado en virtud de lo antes detallado. También fue reglamentariamente aprobado por la corporación municipal con carácter inicial y provisional, y por la comisión de urbanismo en 1.° de agosto de 1966 con carácter definitivo, el correspondiente proyecto de urbanización.

Las cuestiones —más técnicas que políticas— planteadas, no suponen, por otra parte, dificultad para la adaptación en el nuevo planeamiento de las realizaciones producidas hasta la fecha al amparo de la vigencia del Plan.»



Aprenda a DISECAR

aves, mamíferos, peces y toda clase de animales. Le enseñaremos por correspondencia en sus horas libres. Conserve sus trofeos, adorne su casa. Diviértase y gane dinero disecando para otros. Pida folleto informativo gratis a «Instituto Jungla». Sección AT. Goya, 118

Apartado 9183. MADRID

Autorización M. Educación, n.° 27

Ayuda a los damnificados del Perú

Gran bazar de arte en el Instituto de Estudios Norteamericanos

El Instituto de Estudios Norteamericanos, a fin de ayudar a los damnificados del Perú, ha organizado un Gran Bazar de Arte para el día 25 de junio, de 10 de la mañana a 10 de la noche. Conocidos artistas de Barcelona han cedido obras suyas a fin de que sean vendidas en dicha ocasión; en su deseo de colaborar desinteresadamente, han establecido los precios de sus propias obras a nivel lo más asequible posible. La recaudación de las ventas se destinará, como hemos dicho, a socorrer a los damnificados por los recientes terremotos que han asolado el Perú y que han dejado a tantas familias sin hogar. El Bazar de Arte estará montado en la terraza del primer piso del Instituto de Estudios Norteamericanos (Vía Augusta, 123).

Nota de la Real Academia de Farmacia

De la Real Academia de Farmacia de Barcelona, y con ruego de publicación, hemos recibido la siguiente nota:

«La Real Academia de Farmacia barcelonesa, tan íntimamente vinculada a diversas corporaciones científicas y profesionales de la América latina y muy concretamente con el Perú, país en el que cuenta con algún miembro correspondiente, al hacer pública manifestación de sus sentimientos por la catástrofe que embarga al pueblo peruano, hace al mismo tiempo un llamamiento a la clase farmacéutica barcelonesa en general y a los laboratorios industriales en particular, para que, sumándose a la campaña humanitaria que España despliega en estos momentos, aporte su contribución bien sea en medicamentos o en metálico, haciendo llegar al Consulado General del Perú en nuestra ciudad (Avenida del Generalísimo, 441), toda la clase de aportaciones que con generosidad y humanitarismo sea capaz de brindar la clase farmacéutica barcelonesa, que en todas ocasiones ha dado muestra evidente de su fino sentido humanitario y espiritual».

* AUTAN, un magnífico y eficaz repelente de mosquitos

Desde que en los siglos pasados los indios intentaban ahuyentar los mosquitos utilizando el cáñamo hasta nuestros días, en que aún se siguen empleando para este fin, en medios rústicos y primitivos, el extracto de tomate, las hojas de geranio, el nogal y el eucalipto, etc., todo un proceso científico ha venido sosteniendo la sociedad moderna en su lucha contra ellos, sobre todo contra los provistos de aguijón que atacan y molestan al ser humano exponiéndolo, incluso, al peligro de las enfermedades que su picadura puede transmitir.

El descubrimiento del insecticida palió en gran parte el problema, pero al no poder conseguir éste su exterminio total, debido a su rápida y extraordinaria proliferación, los científicos pensaron en los repelentes para rechazarlos y alejarlos de nuestra piel.

En esta línea de trabajo e intención los científicos de los Laboratorios Bayer, en Alemania, han conseguido obtener una sustancia, AUTAN, que ha sido sometida con pleno éxito a diversas pruebas de eficacia por el Ministerio Federal Alemán de la Salud. Es un producto que satisface totalmente las características ideales de un producto de este género por su intenso efecto repelente, de más de seis horas de duración, óptima tolerancia y agradable aroma.

Se trata de un líquido transparente e incoloro que se aplica sobre la piel, en las partes que se desea proteger. Al estar desprovisto de toxicidad puede aplicarse a los niños sin temor ninguno. Las mujeres pueden, incluso, aplicárselo a través de las medias sin que las fibras se perjudiquen, siendo compatible con los productos antisolares y bronceadores (DELIAL).

Su capacidad de repelencia es eficaz no sólo contra el mosquito vulgar sino contra toda clase de tábanos, avispas, garrapatas, chinches, etc.

AUTAN es un producto indicado para quienes viven o trabajan al aire libre, como cazadores, pescadores, excursionistas, habitantes de campings y chalets, y para todas aquellas personas que pasan sus vacaciones en la playa o en el campo. AUTAN se presenta en líquido, en spray o en forma de lápiz y está a la venta en establecimientos especializados, droguerías, perfumerías y también en farmacias.

MANO A MANO

GEORGE E. WELLWARTH



George E. Wellwarth, autor del libro «Teatro de protesta y paradoja», catedrático de Literatura Comparada y Teatro de la Universidad del Estado de Nueva York, en Binghamton.

—¿En su libro están todos los que son y son todos los que están?

—En mi libro hay autores de dos tipos de protesta: protesta política y protesta metafísica.

—¿El teatro es un pretexto para toda clase de protesta? o, dicho de otro modo, ¿la protesta es un pretexto para hacer teatro?

—La protesta se puede hacer por muchos medios, a través de otros vehículos; pero el teatro que carece de protesta no me interesa, es teatro comercial.

—¿Sigue siendo, para usted, teatro: tres paredes y un público enfrente?

—No necesariamente.

—¿Qué papel juega el espectador en el teatro de protesta?

—El mismo papel que un estudiante en una escuela.

—¿Puede intervenir, interrumpiendo la representación?

—Hoy el público, en ocasiones, suele interrumpir el espectáculo; pero yo no creo que es el camino que deba seguir el teatro.

—¿El teatro no debe ser reflejo de la realidad?

—Sí, pero no de la realidad de la vida cotidiana; sino que debe ser el trasfondo de la realidad cotidiana: lo profundo, no lo superficial.

—¿Teatro de malas costumbres y no teatro de costumbres?

—El teatro de protesta es un teatro que muestra la falsedad de las relaciones entre los seres humanos, en un nivel familiar, político o metafísico.

—Lo familiar y hasta lo político lo entiendo; lo metafísico, se me escapa.

—El teatro metafísico trata de desmitificar las relaciones entre el hombre y el misterio de su existencia.

—Nada nuevo; tan viejo como la humanidad.

—Sí; pero la diferencia es que el hombre tradicional creía y el de hoy tiende a no creer y a preguntarse qué es la verdad.

—Nadie la supo, ni la sabe, ni la sabrá jamás, ¿hacemos con esta duda teatro?

—Creo que el hombre intelectual de hoy no acepta los mitos y trata de llevar al público a sus posiciones filosóficas. Y creo que quien no comparte este teatro lo hace, quizá, por comodidad y miedo.

—¿Hay un común denominador de protesta en el mundo?

—En el mundo Occidental, que yo conozco, sí; precisamente el teatro político es para mostrar al público cómo la vida puede ser mejor para nosotros y para nuestros hijos, eliminando la hipocresía, la avaricia, la vanidad, los abusos de poder; a fin de sincronizar la realidad con la existencia, sin trampas, sin cartas marcadas.

—¿Y hay autores con talento y responsabilidad, que no sean productos del resentimiento para escribir este teatro?

—Sí. Jack Richardson, en América. En Francia, Eugéne Ionesco, Samuel Beckett. En alemán, Friedrich Dürrenmatt, Max Frisch, Fritz Hochwälder. En España José Ruibal, Antonio Martínez Ballesteros, José María Bellido, Juan Antonio Castro, Luis Matilla, Gerónimo López Mozo, Miguel Romero...

—¿Tantos españoles protestatarios?

—Tantos y más; es la razón por la que yo estoy aquí, para escribir un libro. Y algunos de éstos se representan y se publican en los Estados Unidos. Y ahora investigo la nueva ola en teatro catalán.

—En España hubo un Siglo de Oro teatral, ¿estamos acaso ante un nuevo filón?

—Sí, y este nuevo filón empezó con el teatro de Valle Inclán.

—¿Y hay público para este teatro?

—Sí, en potencia; pero un tremendo miedo comercial, injustificado.

—¿Y quién pone el cascabel a este gato...?

DEL ARCO

INVIERTA EN FMI FONDO MEDITERRANEO DE INVERSIONES

un servicio de...

Caja de Ahorros "Sagrada Familia" de Barcelona
Caja de Ahorros Provincial de la Diputación de Gerona
Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Lérida
Caja de Ahorros Comarcal de Manlleu
Caja de Ahorros de Manresa
Caja de Ahorros Layetana-Mataró
Caja de Ahorros del Panadés
Caja de Ahorros de Sabadell
Caja de Ahorros Provincial de Tarragona
Caja de Ahorros y Monte de Piedad de las Baleares
aja de Ahorros de Tarrasa

pídanos información

...n .....
... domicilio en .....
...ación..... Teléfono .....
...a recibir sin compromiso alguno por su parte información del
...NDO MEDITERRANEO DE INVERSIONES
... de Cataluña, 9, 3.°.
...nos 222 30 00 - 222 30 46 - 222 75 31
...ELONA - 2.

... por el Instituto de Crédito a Medio y Largo Plazo con el n.° 170

HIJA DE José Solé
Santa Ana, 6
Novedades Sra. y niña
BATAS
PIJAMAS-CAMISONES
COMBINACIONES
JUEGOS NOVIA
Vestidos Sra.
géneros de punto interior
TRAJES DE BAÑO
SUETERS - CONJUNTOS
Pantalones y faldas
Pijamas Punto

Herniados
Aparatos Torrent, sin tirantes, bultos ni molestias. (G. P. S. 23)
Casa Torrent, Unión, 13.
Rambla Cataluña, 124, pral.
Córcega, 296, pral. Barna.

SIN DUDA ALGUNA, TODAS las compañías de transporte, aéreas, terrestres o marítimas, prestan servicios excelentes

Lo interesante es escoger la apropiada en cada ocasión.

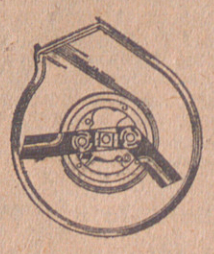
Permítanos que le aconsejemos la más conveniente a su caso particular.

Nuestros 60 años de experiencia están a su servicio.

Marsans, s.a.
AGENCIA DE VIAJES • TITULO 1 DEL GRUPO A
PLACA DE ORO AL MERITO TURISTICO



agrodin
JARDINERIA
Vía Layetana, 30. Barcelona-3



Corta céspedes AMF HOMKO - Unicos con «CUCHILLA ARTICULADA» que se dobla al chocar con objetos duros evitando reparaciones costosas de motor - GARANTIZAMOS sin averías en el cigüeñal. Además corta céspedes manuales y de motor (gasolina y eléctricos). GINGE, WOLF. Aspensores ALLEN y DAVIDSEN. Carretillas portamangueras. Barrederas para césped y toda clase de herramientas para su jardín
EXPOSICION Y VENTA: JORGE PLANAS HOMS
Princesa, 53. BARCELONA (3). Tardes parking garantizado
Pídalos en los principales establecimientos del ramo